

Tratamiento del concepto de **FAMILIA** en las clases de Religión Católica y Moral en la Etapa de Educación Primaria, tomando como referencia la Exhortación Apostólica "Amoris Laetitia".



Carmen Álvarez Sánchez

M^a Teresa Barrenechea Fernández.

M^a Aránzazu Gallardo Martínez.

Santiago Juan Matilla.

M^a del Carmen López González.

M^a Jesús Majón Diéguez.

M^a Jesusa Pérez Martínez.

Enero 2018

ÍNDICE

	Página
1. JUSTIFICACIÓN	2
2. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE FAMILIA.	
<u>2.1. Evolución de la familia</u>	3
<u>2.2. El matrimonio en la biblia</u>	4
<u>2.3. El sacramento del matrimonio</u>	8
3. DIFERENTES TIPOS DE FAMILIA QUE EXISTEN HOY EN DÍA.....	11
4. LA FAMILIA EN LOS LIBROS DE TEXTO DE RELIGION EN PRIMARIA	
<u>4.1 Metodología:</u>	13
<u>4.2 Recursos:</u>	14
5. ACTIVIDADES PARA REALIZAR EN EL AULA.....	15
6. ANEXO.....	17

LA ALEGRÍA DEL AMOR.

Exhortación apostólica

Amoris laetitia

1. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo estará dedicado al tratamiento que se da sobre el concepto de **Familia** en Educación Primaria y más concretamente en la asignatura de Religión Católica. Vamos a tomar como punto de referencia la Exhortación apostólica “Amoris laetitia” del papa Francisco.

Podríamos decir que es un mensaje para todas esas familias cristianas, para que les ayude a valorar los distintos dones del matrimonio como son: el respeto, el compromiso, la fidelidad, el amor. Y para concebir la familia como una fuente inagotable de valores: paciencia, dedicación, etc.

¿Cómo podríamos definir el concepto de familia sin herir susceptibilidades? Decir sin lugar a dudas, que la familia es una de las instituciones en las que se vertebra nuestra sociedad. Donde los miembros que la conforman, siguen cuidándose los unos de los otros. En los últimos años en España y el resto del mundo, ha habido un cambio en cuanto a su composición, tamaño, igualdad entre hombres y mujeres, reparto de funciones, etc.

Para los católicos nuestro modelo de familia perfecta es La Sagrada familia. No fue fácil para José asimilar que el hijo que esperaba María era el hijo de Dios, pero lo aceptó con agrado, le dio el nombre a Jesús y se hizo cargo de ambos. Tenían una vida normal, José trabajaba, Jesús estudiaba, jugaba como cualquier otro niño judío de su edad. Pero sobre todo se educaba en la fe de sus padres. Oraban en familia, y como dijo el sacerdote Patrick Peyton: “la familia que reza unida, permanece unida”. Distintos estudios científicos han llegado a la conclusión de que la oración, y sobre todo en familia, ayuda a ser más pacientes y vuelve a las personas más tolerantes con los demás. Así mismo: **mejora la salud y reduce el estrés.**

La familia es de vital importancia en el desarrollo de los niños, ya que probablemente, todo lo que en ella acontezca va a ser lo que más va a influir en su crecimiento. Las familias educan a los hijos,

y deben ayudarles a que aprendan una serie de valores fundamentales que les preparen para una vida adulta llena de éxitos.

2. EVOLUCIÓN DEL CONCEPTO DE FAMILIA.

2.1. Evolución de la familia

El matrimonio y la familia son una realidad tan antigua como el hombre, pero que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Podemos comparar la familia patriarcal, numerosa y poligámica de Jacob con una familia de nuestros días. Siempre hubo padres e hijos.

Cuando el hombre se dedicaba solamente al pastoreo, en aquellas sociedades nómadas, solamente se casaban personas consanguíneas, es decir, se hacían las bodas entre los parientes. Al llegar la llamada revolución agrícola, como consecuencia de la mejora de la alimentación y de la aparición del urbanismo, aumenta la población y aparecen los matrimonios no consanguíneos. Ya podemos hablar de familia política. Aunque sigue presente la poligamia (varias mujeres), se va imponiendo la familia monogámica (una sola mujer). En todo caso el matrimonio sigue integrado y sometido al clan familiar. Los padres son los que deciden con quien se van a casar sus hijos.

Es sobre todo a partir del siglo XIII, con la revolución burguesa, cuando la pareja con sus hijos adquiere su definitiva autonomía, aunque siempre seguirá afectivamente unida al resto de la familia.

Hasta la revolución industrial de nuestros días la familia ha sido patriarcal rural, una familia numerosa que tiene muchas competencias, se ocupa de muchos asuntos: los hijos reciben de sus padres la vida, la cultura y la capacidad de trabajar. Muchos oficios se aprendían de padres a hijos. La autoridad del padre era muy fuerte e influyente en lo religioso, en ideas políticas, en estilo de vida. Era aceptada con normalidad de la obediencia y el respeto a los padres. Además de los numerosos hijos solían vivir en la misma casa, abuelos, tíos solteros, criados... Así se vivía hasta hace no muchos años en nuestros pueblos.

A partir de las revoluciones de 1968, sobre todo en Europa y en EEUU se ha producido un enorme cambio que afecta a la familia, llegando a situaciones extremas como la eliminación del matrimonio sustituyendo la familia por comunas, hasta otras situaciones cada vez más generalizadas de vivir simplemente en pareja, incluidas las parejas homosexuales. Por supuesto, el número de divorcios aumenta sin cesar y se tiende a alejar radicalmente el matrimonio respecto de la Iglesia. Es cierto que son muchas las personas que se siguen casando, también por la Iglesia, pero ello no impide que la palabra “matrimonio” suscite en muchos una especie connotación despectiva.

Nos estamos refiriendo a nuestra sociedad occidental. En muchos otros países del mundo se ha evolucionado menos en este sentido. Por una parte conservan muchos valores que en occidente se están perdiendo, y por otra es muy lamentable la situación de sumisión a que se ve sometida la mujer. Todos los extremos son malos.

2.2. El matrimonio en la biblia

Evidentemente el matrimonio es, ante todo, una experiencia práctica, antes que la teoría recogida en unos libros. En realidad lo que la Biblia recoge es una experiencia de cómo se ha vivido el matrimonio a la luz de la fe.

a) Antiguo Testamento

En él se da el convencimiento profundo de que todo ha sido creado por Dios y que es bueno, incluido el matrimonio. El hombre y la mujer, los dos juntos, son la mejor imagen de Dios (Gn 1,27-28). La Biblia habla del matrimonio y de la sexualidad con mucha naturalidad, sin hacer de ella un tema tabú como en épocas posteriores y sin la malicia o frivolidad con que a veces se trata en nuestros días.

Mientras que para otros pueblos del entorno de Israel, la fecundidad y la sexualidad eran algo misterioso, sujeto a ritos mágicos, para Israel la sexualidad es algo bueno y natural creado por Dios. Por eso las bodas en Israel se realizan fuera de todo ritual, sin ninguna acción litúrgica reservada a los sacerdotes. Se puede decir que el matrimonio es algo que se ha instituido en el mismo momento de la

creación, sin necesidad de unos ritos posteriores que hagan de él una realidad santa. Es Dios mismo el autor del matrimonio. La mujer es un regalo de Dios al hombre. Y el hombre un regalo para la mujer. Los dos son iguales en dignidad. En el hecho mismo de que dos personas se encuentren en un amor verdadero, Dios está presente y el amor es santo. Entre las cosas que más agradan a Dios está un marido y una mujer que estén compenetrados (Eclo 25,1).

El matrimonio es un tema constante y rico en el Antiguo Testamento.

— Algunos textos del Génesis

El Señor Dios pensó: No es bueno que el hombre esté solo; voy a proporcionarle una ayuda adecuada (Gn 2,18).

Creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios los creo; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios diciendo: Creced y multiplicaos, llenad la tierra (Gn 1,27-28).

El Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre. Entonces éste exclamó: Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne; por eso se llamará varona, porque del varón ha sido sacada. Por esta razón deja el hombre a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se hacen una sola carne. Estaban ambos desnudos, el hombre y la mujer, pero no sentían vergüenza el uno del otro (Gn 2,22-25).

No obstante, en el Génesis también se apunta cómo el pecado trae consecuencias muy negativas para la vida familiar.

— Legislación de Moisés y divorcio

El adulterio es severamente castigado con pena de muerte. Su prohibición aparece en el Decálogo, en el sexto mandamiento. (Ex 20,14-17; Lv 20,10; Dt 22,22).

Se admite el divorcio (Dt 24,1-4). Pero hay que decir que se pone la iniciativa en manos del marido, dejando a la mujer en una situación de inferioridad.

También se permite, al principio, la poligamia.

— Matrimonios “distintos” y matrimonios ejemplares

A lo largo de la Biblia se nota una evolución en la manera de pensar y de actuar respecto del matrimonio. Así, al principio, pensando más en el bien de la comunidad que en el individuo, los padres

Ç

casan a los hijos sin consultarles, se prohíben los matrimonios entre extranjeros, se permite la poligamia para tener familia numerosa, y si una mujer quedaba viuda y sin hijos el hermano de su marido debía darle descendencia. No olvidemos que se veía normal que personajes tan gratos a Dios como Abraham, Jacob, David, Salomón... tuvieran varias mujeres.

Posteriormente se ensalza el gozo de los matrimonios monógamos, lo que indica que se fue evolucionando. Baste recordar matrimonios como el de Tobías. No olvidemos que los primeros capítulos del Génesis fueron escritos muy tardíamente, aunque aparezcan al principio de la Biblia, y que destacan el matrimonio monógamo.

— El Cantar de los Cantares

Es una obra maestra, una colección de poemas de amor sin la menor referencia religiosa o moral. Canta el amor que sienten dos enamorados que se atraen con todos sus encantos posibles, que se hablan con un lenguaje íntimo y atrevido, que se quieren en cuerpo y alma. Nada tiene de extraño que así sea sabiendo que el amor y la sexualidad son obra de Dios creador, que el matrimonio es algo santo en sí mismo. La Biblia, para ayudarnos a entender lo que significa el amor de Dios hacia nosotros, lo compara muchas veces al amor matrimonial.

— Los Profetas

Nos fijaremos en dos textos especialmente significativos:

- Como un joven se casa con su novia, así se casará contigo tu creador. Como goza el esposo con la esposa, así gozará contigo tu Dios (Is 62,5).

- El profeta Oseas vivió una amarga experiencia personal: la historia de un amor no correspondido. Amando intensamente a su esposa, pasa por la experiencia amarga de su infidelidad y

no encuentra otra salida que la de seguir amando. Y aprovechó esta experiencia para reflejar la infidelidad del pueblo y el amor eterno de Dios. A pesar de la rabia interior que sentía, estaba dispuesto a perdonarla: Pero yo voy a seducirla; la llevaré al desierto y le hablaré al corazón (Os 2,16).

— En otros libros del Antiguo Testamento (Tobías, Rut, Judit, Sapienciales...) se cantan las excelencias del matrimonio.

b) Nuevo Testamento

— En las parábolas Jesús utiliza a veces la alegoría del banquete de bodas para explicar el Reino de los cielos (Mt 22,2ss.). También se llama a Jesús el esposo (Jn 3,29-30). Y es especialmente significativa la presencia de Jesús en las bodas de Caná (Jn 2,1-11). Hay también un pasaje referido al adulterio en el que vemos cómo Jesús adopta una actitud bastante más humana que la ley de Moisés, cuando le presentaron a la mujer adúltera (Jn 8,3ss.).

— Pero, sobre todo, la mayor novedad de la predicación de Jesús sobre el matrimonio la encontramos en dos textos que hacen referencia al divorcio: Mt 19,3-9 y Mc 10,2-12.

La cuestión surge a raíz de que se acercan a Jesús los fariseos a preguntarle si está permitido al hombre divorciarse de su mujer. Y para responderles hace referencia a dos pasajes del Antiguo Testamento:

¿No habéis leído que el creador, desde el principio, los hizo hombre y mujer y que dijo: por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne? Por lo tanto, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre (Mt 19,4-6).

Los fariseos insisten, preguntando a Jesús por qué Moisés mandó que el marido diera un acta de divorcio a su mujer para separarse de ella. De nuevo Jesús les responde:

Moisés os permitió separaros de vuestras mujeres por vuestra dureza de corazón, pero al principio no era así. Ahora yo os digo: El que se separa de su mujer, excepto en caso de unión ilegítima, y se casa con otra, comete adulterio (Mt 19,8-9).

En el Sermón de la Montaña se insiste en lo mismo, añadiendo que el que se separa de su mujer, salvo en caso de unión ilegítima, la expone a cometer adulterio, y el que se casa con la separada comete adulterio (Mt 5, 31).

— El matrimonio en las cartas de San Pablo

En contra de la opinión de algunos ascetas de Corinto, que deseaban prohibir el matrimonio obligando a los fieles a la castidad perfecta, Pablo dice que, aunque bien está al hombre no tocar mujer (1Co 7,1), para evitar la lujuria cada hombre tenga su mujer y cada mujer su marido (7,2). La lectura de todo el capítulo 7 de 1Co nos ayuda a entender la visión de Pablo sobre el matrimonio. No se puede decir que fuera un entusiasta del mismo, pero supera la tentación, muy de la época, de considerarlo como algo negativo, aunque insistiendo siempre en la superioridad de la castidad perfecta.

En la carta a los Efesios el tono es totalmente distinto, quedando muy bien reflejada la excelencia del matrimonio. (Tal vez no fuera redactada por el propio Pablo). Por una parte, se compara el matrimonio humano con la unión de Cristo con la Iglesia, un poco al estilo del Antiguo Testamento que comparaba el amor de los esposos con el amor de Dios a su pueblo. El marido debe amar a la mujer como a su propio cuerpo, igual que Cristo ama a su Iglesia como cuerpo suyo que es. Y, también como Cristo, debe estar dispuesto a dar la vida por ella (Ef 5,22-24). El autor hace referencia al libro del Génesis, en el que dice que el marido y la mujer son una sola carne, y añade: Este es un gran misterio que yo relaciono con la unión de Cristo y la Iglesia (Ef 5,32).

El libro del Apocalipsis termina prácticamente con estas palabras: El Espíritu y la Esposa dicen: “¡Ven!” (Ap 22,17). Se puede afirmar, pues, que la Biblia comienza y termina con el tema matrimonial, empleando precisamente el matrimonio para simbolizar las realidades sobrenaturales más elevadas.

2.3. El sacramento del matrimonio

a) Un poco de historia

El matrimonio es una realidad humana muy importante. Pero ¿por qué decimos que es también un sacramento?

Durante los primeros siglos del cristianismo la mayor parte de los paganos que se convertían ya estaban casados, lo cual no planteaba ningún problema religioso, sino que su situación conyugal era introducida por el bautismo en el interior de la vida cristiana. Y no se pensó de inmediato en establecer ninguna ceremonia eclesiástica distinta del matrimonio "civil". En tiempos de Jesús en el Imperio Romano bastaba el simple consentimiento mutuo de las dos partes para que fuera reconocido el matrimonio, unido al cambio de domicilio y a la cohabitación. Algunos exigen que además el consentimiento se haga en presencia de algunos amigos o testigos. Las autoridades civiles y religiosas eran ajenas al acto mismo del contrato, considerado una cuestión personal y familiar.

Lo mismo ocurría con los cristianos, que utilizaban para casarse el mismo sistema que los paganos, aunque la Iglesia desde el principio se comportó de una manera especial con respecto al matrimonio familiar y civil de los bautizados con el fin de protegerlos de los "nefastos" influjos paganos, sobre todo de los sacrificios ofrecidos a los dioses.

San Ignacio de Antioquía decía que los cristianos no deberían casarse más que con la aprobación del obispo. Pero su propuesta no tuvo mucho éxito. El matrimonio se tenía por una cuestión de familia y la intervención del clero se consideraba superflua. Tertuliano es el primero en constatar que el hecho de contraer matrimonio sin saberlo el obispo, es desaprobado por los fieles. En todo caso, lo único que se prohibía eran las uniones clandestinas, que no se podían comprobar oficialmente.

Los primeros testimonios que hablan de oraciones o de bendiciones pronunciadas por el sacerdote en el momento de las bodas proceden del siglo IV. A partir de este momento se da el nombre de bendición nupcial a estas ceremonias celebradas por el obispo o el sacerdote. En principio éstos visitaban a los recién casados para felicitarlos y la joven pareja aprovechaba para pedir su bendición. Más tarde se iría convirtiendo esto en una completa ceremonia eclesiástica, que en realidad suponía cristianizar algunas costumbres paganas que hacían una consagración religiosa del matrimonio.

Pero, durante los diez primeros siglos de cristianismo, en cuestiones matrimoniales se reconocía la jurisdicción civil. Y aunque en el interior de la Iglesia se fuera elaborando una moral y una pastoral familiar, esa actividad quedaba fuera de la legislación matrimonial. Es a partir de los siglos XI y XII

cuando la Iglesia se atribuyó toda la jurisdicción sobre el matrimonio hasta tal punto que reglamentaba los efectos civiles del matrimonio. Comienza a ser el sacerdote quien entrega la novia a su marido o quien preside la ceremonia. Al sacerdote corresponderá unir a los esposos. Y muchos ritos de los pueblos germánicos pasarán a la liturgia de la Iglesia (arras, anillo, dote, imposición del velo...). En Roma, ya desde el siglo V la celebración eucarística formaba parte de la ceremonia. Pero hasta el siglo XIII no se ha hablado del sacramento del matrimonio en el sentido que actualmente damos a esta palabra, acaso por la antipatía manifiesta de los Santos Padres hacia todo lo referente a la sexualidad. Lo que sí aparece bastante claro es la indisolubilidad.

b) La sacramentalidad del matrimonio

A partir de la segunda mitad del siglo XII es muy importante la reflexión especulativa sobre “los signos sagrados de la religión”. Además, la Iglesia tenía que reaccionar contra las corrientes heréticas (cátaros, albigenses...) que consideraban el matrimonio como un mal radical. En un primer momento se decía que el sacramento estaba en la celebración litúrgica, en la bendición nupcial dada por el sacerdote. Esta teoría no se admitió mucho tiempo. Finalmente se dirá que el matrimonio se constituye mediante el consentimiento matrimonial, pero se consuma por el acto sexual. Pero, aun cuando empezó a considerarse como uno de los “siete” sacramentos, no se le reconocía como un instrumento de salvación, como un instrumento de gracia, dado que muchos matrimonios parecían más bien contratos financieros entre familias o porque parecía simplemente un remedio para la concupiscencia, así como por los viejos reparos a la realidad de la sexualidad.

En el Concilio de Lyon (1274) ya se habla de los siete sacramentos y se menciona explícitamente el matrimonio. El Concilio de Florencia (1439) no sólo lo enumera entre los siete sacramentos, sino que, además de afirmar que lo que constituye el sacramento es el consentimiento entre los bautizados, reconoce que confiere la gracia a los fieles que lo reciben con la intención de servir a Dios. Será el Concilio de Trento el que reconozca solemnemente la sacramentalidad: es un sacramento en el sentido estricto y verdadero de la palabra, que confiere la gracia que significa.

Paso de gran trascendencia fue establecer una forma jurídica eclesiástica para contraer matrimonio, de manera que el matrimonio entre bautizados sólo será válido si es contraído en presencia del párroco, o de otro sacerdote por él delegado, y ante dos testigos al menos, considerando nulos los matrimonios clandestinos.

3. DIFERENTES TIPOS DE FAMILIA QUE EXISTEN HOY EN DÍA

Ya que la familia parte de la sociedad, es una estructura que puede cambiar a lo largo del tiempo. La estructura familiar no indica si una familia es funcional o no, sino que simplemente tiene que ver con la forma de ésta y los miembros que la integran.

Debido a esta variedad tenemos actualmente estos tipos de familias:

1. Familia nuclear (biparental)

La familia nuclear es lo que conocemos como familia típica, es decir, la familia formada por un padre, una madre y sus hijos. Las sociedades, generalmente, impulsan a sus miembros a que formen este tipo de familias.

2. Familia monoparental

La familia monoparental consiste en que solo uno de los padres se hace cargo de la unidad familiar, y, por tanto, en criar a los hijos. Suele ser la madre la que se queda con los niños, aunque también existen casos en que los niños se quedan con el padre. Cuando solo uno de los padres se ocupa de la familia, puede llegar a ser una carga muy grande, por lo que suelen requerir ayuda de otros familiares cercanos, como los abuelos de los hijos. Las causas de la formación de este tipo de familias pueden ser, un divorcio, ser madre prematura, la viudedad, etc.

3. Familia adoptiva

Este tipo de familia, la familia adoptiva, hace referencia a los padres que adoptan a un niño. Pese a que no son los padres biológicos, pueden desempeñar un gran rol como educadores.

4. Familia sin hijos

Este tipo de familias, las familias sin hijos, se caracterizan por no tener descendientes. En ocasiones, la imposibilidad de procrear de los padres lleva a éstos a adoptar a un hijo.

5. Familia de padres separados

En este tipo de familia, que podemos denominar familia de padres separados, los progenitores se han separado tras una crisis en su relación. A pesar de que se nieguen a vivir juntos deben seguir cumpliendo con sus deberes como padres. A diferencia de los padres monoparentales, en los que uno de los padres lleva toda la carga de la crianza del hijo sobre sus espaldas, los padres separados comparten funciones, aunque la madre sea, en la mayoría de ocasiones, la que viva con el hijo.

6. Familia compuesta

Esta familia, la familia compuesta, se caracteriza por estar compuesta de varias familias nucleares. La causa más común es que se han formado otras familias tras la ruptura de pareja, y el hijo además de vivir con su madre y su pareja, también tiene la familia de su padre y su pareja, pudiendo llegar a tener hermanastros.

7. Familia homoparental.

Este tipo de familia, la familia homoparental, se caracteriza por tener a dos padres (o madres) homosexuales que adoptan a un hijo. También puede haber familias homoparentales formadas por dos madres, obviamente.

8. Familia extensa

Este tipo de familia, la familia extensa, se caracteriza porque la crianza de los hijos está a cargo de distintos familiares o viven varios miembros de la familia (padres, primos, abuelos, etc.) en la misma casa.

4. LA FAMILIA EN LOS LIBROS DE TEXTO DE RELIGION EN PRIMARIA.

Después de analizar los textos de primaria de las diferentes editoriales, hemos llegado a la conclusión de que casi no se tratan el tema de la familia.

Excepto en primero y segundo de primaria, en los demás cursos sólo se trata de forma indirecta.

Por ejemplo encontramos los relatos de:

- * La creación.
- * Abraham.
- * Isaac.
- * Jacob.
- * José.
- * Moisés.
- * Sagrada Familia.
- * En las parábolas del Nuevo Testamento.

Como consecuencia de la falta de contenidos y actividades para fomentar este valioso concepto de familia, proponemos lo siguiente: en primer lugar creemos que lo interesante sería que la Conferencia Episcopal aliente a las editoriales a que lo traten con más amplitud y en segundo lugar que los profesores de Religión Católica, adapten la metodología en sus aulas.

4.1 Metodología:

Basándonos en las 7 competencias básicas, desde el área de religión podemos trabajarlas todas.

- * Comunicación lingüística.
- * Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.
- * Competencia digital.
- * Aprender a aprender.

- * Competencias sociales y cívicas.
- * Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.
- * Conciencia y expresiones culturales.

Dando por supuesto que los profesores de religión comprendemos y valoramos el currículo de la materia de Religión Católica no será una misión difícil de llevar a cabo.

Estimularemos la comunicación, el diálogo, valoraremos el proceso de enseñanza-aprendizaje, motivaremos a los alumnos, fomentaremos el trabajo cooperativo y planificaremos las programaciones, atendiendo siempre a la diversidad de nuestro alumnado.

Trabajaremos las diferentes actividades de manera que consigamos los siguientes objetivos:

1. Los niños se acerquen a la realidad de la familia y de Dios en la vida cotidiana.
2. Que identifiquen las actitudes positivas que cada uno aporta a la vida familiar.
3. Que reconozcan distintos momentos de la vida en familia.
4. Que afloren sus mejores sentimientos respecto a las personas que los quieren.
5. Que reconozcan los miembros de la familia de Jesús.
6. Que descubran escenas cotidianas de la Sagrada Familia.
7. Que identifiquen algunas costumbres de la época de Jesús.
8. Que perciban la necesidad de comunicación entre las personas que conviven.

Que identifiquen diferentes tipos de comunicación gestual.

9. Que desde su propia vivencia se acerquen a la familia de Jesús.
10. Que identifiquen la experiencia de confianza en un entorno de cariño.

4.2 Recursos:

- Exhortación apostólica “Amoris Laetitia”.

- Libro de texto.
- Fichas para trabajar en el aula (ver anexo).
- Biblia.
- Cuentos.
- Canciones.
- Juegos.
- Películas.
- Cuadros.
- Pinturas.
- Nuevas tecnologías: internet, pizarra digital, proyectores, tabletas, etc. Algunos ejemplos de

páginas online con las que podemos trabajar son:

<https://www.youtube.com/user/valivanmta>

<https://www.youtube.com/channel/UCBpsUYdtavD7V0D6uhmsGBg>

<https://www.youtube.com/watch?v=KZyXHITn4h0&t=233s>

<http://recursos.cnice.mec.es/bibliainfantil/>

5. ACTIVIDADES PARA REALIZAR EN EL AULA.

Sugerimos algunas de las siguientes actividades para que los profesores lleven al aula y los alumnos las realicen y así poder fomentar el concepto de familia.

1.- Explicar lo que es un árbol genealógico y pedirles que creen el suyo propio pidiendo ayuda a padres, abuelos, etc.

2.- Contesta a las siguientes preguntas:

. ¿Por qué las familias son importantes?

. ¿Qué hacemos juntos?

. ¿Cómo nos sentimos cuando no podemos vernos en unos días?

3.- Dibuja a los todos los miembros de tu familia.

4.- Expresa como sientes el cariño de las personas con las que convives cada día.

5.- Lluvia de ideas sobre las cosas que me hacen desconfiar como la mentira, el engaño, los gritos, las personas que maltratan ya sea de manera verbal o física.

6.- Lectura de relatos de la biblia, cuentos, canciones que hablen sobre la familia.

7.- Observar ilustraciones de los diferentes tipos de familias que existen en el mundo.

8.- Ventana al arte, observa y describe todos los personajes que aparecen en los cuadros, pinturas, etc.

9.- Redacción: ¿cómo sería la familia perfecta para ti?

10.- Dibuja a las personas en que las que confías.

11.- ¿Qué papel representan los abuelos hoy en día en las familias?

12.- Celebramos el día de la familia.

6. ANEXO.







